

TRANSITAR POR EL HUMANISMO DE LA FILOSOFÍA EN LATINOAMÉRICA

Pablo Guadarrama González
Universidad Católica de Colombia

El descubrimiento de la riqueza de ideas humanistas en la producción filosófica en Latinoamérica, que ya había logrado durante los años setenta y ochenta, me reveló tal diversidad de temas, problemas, corrientes y personalidades, que cada vez confirmaban más el criterio, según el cual, la labor de transitar por su inmensidad no era posible efectuarla sin un adecuado colectivo de investigadores, que incluyera incluso a colegas de otros países.

El grupo de investigación que dirigía sobre pensamiento filosófico latinoamericano de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas (UCLV) en Santa Clara, Cuba, había alcanzado a inicios de los noventa la suficiente madurez para emprender una nueva y necesaria tarea: analizar la autenticidad del pensamiento marxista en América Latina, especialmente en aquellos difíciles momentos de crisis del socialismo con el derrumbe de la Unión Soviética y demás ensayos en los países de Europa Oriental.

El conflictivo tema de la crisis del socialismo y del marxismo, las fuentes teóricas del humanismo concreto de Marx¹ en su impacto en Latinoamérica,² ocuparon nuestra especial atención, y participé en al-

1. “En realidad Marx bebió de muchas fuentes teóricas, pero sus originales ideas fueron engendradas ante todo por el creciente vínculo orgánico con la realidad social de su tiempo, que aspiraba a perfeccionar humanizándola con la acción práctico revolucionaria y no con lamentos filantrópicos. Marx abandonó paulatinamente al hombre abstracto enarbolado por el humanismo anterior y empezó a gestar su “humanismo real” en el humanismo concreto que comenzó a descubrir corporizado en el hombre de carne y hueso, cuya expresión más acabada encontró en el proletariado. Es en la clase obrera donde Marx veía reflejada plenamente la esencia humana, concebida como el conjunto de las relaciones sociales, porque dicha esencia se revela a través del trabajo. Y esto se lo ayudó a apreciar Hegel. Es en la producción de bienes donde el hombre demuestra sus infinitas potencialidades eminentemente humanas”. P. Guadarrama, “El marxismo no es un hongo”, *América Latina, marxismo y postmodernidad*, Universidad INCCA de Colombia, Bogotá, 1994, p. 5; *Humanismo, marxismo y postmodernidad*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1998, p. 95; Colectivo de autores, *Filosofía y sociedad*, (Tomo I) Editorial Félix Varela, La Habana, 2000, 2001, 2002; *Islas*, Revista de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Santa Clara, n. 105. Mayo-agosto, 1993, p. 47.

2. Véase: P. Guadarrama, “Apuntes sobre la trayectoria de la imagen de Marx en la filosofía latinoamericana”, *Revista Cubana de Ciencias Sociales*, #5. 1984. pp. 22-40; “Tendencias en la recepción del marxismo en el pensamiento filosófico cubano”, *Dialéctica*, a. XI. #. 18 Puebla, 1986, *Revista Cubana de Ciencias Sociales*, La Habana, 1988, n. 16. pp. 16-36. “Hay crisis entre los



gunos congresos sobre el tema en Perú, México, Costa Rica, Honduras, Venezuela, Colombia y Cuba.³

El centenario de Antonio Gramsci nos condujo a valorar su significativa influencia en Latinoamérica.⁴ En la UCLV organizamos un taller en homenaje a sus valiosos y polémicos aportes teóricos al socialismo y el marxismo.⁵

En aquellos difíciles momentos en la historia del devenir del socialismo y del marxismo, los cuales enfrentaban severos ataques⁶ por el triunfalismo neoliberal imperante —a partir del 2008, con la crisis financiera internacional este decaería— emprendimos con el grupo de pensamiento latinoamericano de la UCLV el estudio de la autenticidad del pensamiento marxista en América Latina.⁷ A partir del rescate de

marxistas latinoamericanos”. *Islas*. Revista de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. Santa Clara. #92. 1989. p. 47. <http://148.206.53.230/revistasuam/dialectica/include/getdoc.php?id=317&article=337&mode=pdf>

3. Véase: P. Guadarrama, “¿Muerte o renovación de la filosofía marxista-leninista?”, *Hermenéutica*. Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, N. 3. 1993; “Cuatro actitudes de la izquierda ante la crisis del socialismo” en Colectivo de autores, *Alternativas de la izquierda ante el neoliberalismo*. Fundación de Investigaciones Marxistas, Madrid, 1995; Colectivo de autores; *El derrumbe del modelo eurosoviético; visión desde Cuba*, Editorial Félix Varela, La Habana, 1996, pp. 342-357; *Marx y el Siglo XXI*. (Colectivo de autores, Coordinador R. Vega Cantor). Ediciones Pensamiento Crítico, Bogotá, Tomo I, 1997. pp. 527-540; P. Guadarrama, “Derrumbe del marxismo o del socialismo”, *El Cuervo*, Revista Imaginaria Analítica, Universidad de Puerto Rico, n. 9, enero-junio. 1993, pp. 3-14.

4. “El pensamiento de orientación marxista en América Latina tiene el deber de soñar sus sueños, de rescatar la utopía concreta sobre la base de lo ya alcanzado, de no servir de plañidera transoceánica, de mirar, a través de los lentes de Gramsci, para apreciar una vez más el universo teórico que reveló para muchos tiempos —y no para la “eterna estupidez”—, desde el mundo fenoménico de la política del suyo, que escrutaba con detenimiento. Pero así tendrá que ir portando otros lentes de otros hombres que como él, en circunstancias diferentes a las suyas, han sido también conciencia crítica de sus respectivas épocas”. “El marxismo orgánico de Antonio Gramsci en América Latina”. P. Guadarrama, En Colectivo de autores, *Memorias del Seminario Internacional con motivo del Centenario de Antonio Gramsci*, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1991, 1992, 2000; *Islas*. Revista de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Santa Clara, N. 102. mayo-agosto 1992, p. 76. *América Latina, marxismo y postmodernidad*, Universidad INCCA de Colombia, Bogotá, 1994, p. 150; *Humanismo, marxismo y postmodernidad*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana. 1998, p. 205.

5. Véase: P. Guadarrama, “El proyecto de Gramsci” de Rafael Díaz-Salazar, *Apuntes filosóficos*, Universidad Central de Venezuela, Caracas, N. 5. 1994, pp. 235-240.

6. Véase: P. Guadarrama, “Balance y perspectivas del marxismo y el antimarxismo en América Latina”, *Islas*, Revista de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Santa Clara, n. 101. 1992, pp. 132-156.

7. Producto de ese trabajo han resultado tesis de doctorado y maestría, un libro. Véase: Colectivo de autores. P. Guadarrama, Director. *Despojados de todo fetiche. La autenticidad del pensamiento marxista en América Latina*. Universidad INCCA de Colombia. Bogotá. 1999.



su *núcleo duro*⁸ y su historia,⁹ nos planteamos analizar sus nexos con el humanismo latinoamericano,¹⁰ confrontar algunos de los momentos

8. “Ya en ocasión anterior pretendimos precisar también algunos de los elementos componentes esenciales del posible *núcleo duro* del marxismo al indicar “el carácter científico de sus explicaciones acerca de las leyes fundamentales que rigen el desarrollo de la historia y en especial de la sociedad capitalista. El esclarecimiento de los factores que intervienen en el proceso de producción de la conciencia humana, el lugar de la práctica en la teoría del conocimiento, el despliegue de las leyes objetivas que rigen las formaciones económico-sociales, en especial, la dialéctica de la correlación entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción; la adecuada significación de la determinación de los elementos de carácter económico en su correlación con la divergente y dinámica acción de las formas de la conciencia social; el papel impulsor de la lucha de clases, conducente a través de la revolución social hacia una sociedad que emprende la eliminación de los antagonismos de clases; los mecanismos de enajenación que reproduce la sociedad capitalista con el básico objetivo de la mayor obtención de plusvalía, constituyen algunos de los principales componentes de lo que podría considerarse el *núcleo duro* de la teoría marxista, atendiendo a su trascendencia y validez universalmente reconocida”. P. Guadarrama, “El *núcleo duro* de la teoría marxista y su afectación por la crisis del socialismo”, *Islas*, Revista de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Santa Clara, N. 108. Mayo-agosto 1994, p. 18; *Humanismo, marxismo y postmodernidad*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1998, p. 249.

9. “El marxismo en América Latina se ha desarrollado en permanente confrontación crítica con otras corrientes filosóficas, económicas y sociológicas contemporáneas. Esa batalla lo ha fortalecido, pero también ha evidenciado sus partes blandas, por lo que sus defensores se han visto precisados a enriquecer la teoría y a fortalecer sus argumentos a tenor con los cambios en el mundo y los logros de las ciencias.

Cuando la labor de estos se ha limitado a encontrar respuestas acabadas para todos los novedosos problemas contemporáneos y específicos en un supuesto arsenal teórico inagotable de los clásicos fundadores, presuponiendo que solo hay que remitirse a él para tener todas las soluciones, la producción intelectual marxista se ha empequeñecido.

Pero, cuando por el contrario, sus intérpretes actuales asumen la teoría marxista por su validez metodológica dialéctica y su concepción materialista del mundo, por su contenido eminentemente humanista y práctico revolucionario para abordar los problemas concretos de los nuevos tiempos y el de sus circunstancias específicas, entonces el marxismo se agiganta y reverdece, sin importarle mucho si las nuevas conclusiones hubiesen sido totalmente o no del agrado de sus clásicos.

Cuando los marxistas — o al menos los que piensan que lo son — han asumido erróneamente que todos los planteamientos y argumentaciones de las restantes corrientes filosóficas, económicas, sociológicas, etc., son equivocados y no poseen sus respectivos núcleos racionales, como sostenía Lenin, el producto de su reflexión crítica se ha esterilizado y lejos de contribuir al enriquecimiento del análisis del asunto lo ha obstaculizado.

Es indudable que en la historia del marxismo en América Latina existen estos momentos de estancamiento y dogmatismo, pero han constituido solo muestras de paradas momentáneas en su recorrido ascendente y creativo, y en los momentos actuales se encuentra en su mayor desafío para demostrar su vitalidad y validez.

Cuando los historiadores del marxismo en la América Latina del siglo XXI puedan procesar en sus supercomputadoras las inconmensurables bases de datos interconectadas de todos los estudios al respecto, el adecuado balance crítico, y no simplemente un bosquejo histórico como el presente, indicará el predominio de lo aportador frente a lo anquilosado y la justificación de las luchas de los marxistas por conquistar una sociedad más humana. Solo entonces podrá ser demostrado lo que ahora parece simple expresión de buenos deseos”. Guadarrama, P. “Bosquejo histórico del marxismo en América Latina”, en *Filosofía en América Latina* Colectivo de autores. Editorial Félix Varela. La Habana, 1998; *Despojados de todo fetiche. La autenticidad del pensamiento marxista en América Latina*. Colectivo de autores. Universidad INCCA de Colombia. Bogotá. 1999. p. 72.

10. “El humanismo desde que maduró la modernidad reclamaba revelarse a través de componentes más efectivos que las filantrópicas declaraciones de la Ilustración. El marxismo le ofreció vías de concreción a través de prometedores ensayos de realización por el nuevo paradigma de socialismo. Las propuestas humanistas del marxismo podrían entroncar armónicamente con las tradiciones de pensamiento de distintas regiones, culturas y países que evidenciasen a su vez un marcado carácter humanista.

En América Latina, donde la carga humanista y desalienadora había estado presente de un modo



más significativos de su autenticidad en esa región, especialmente tras el derrumbe del modelo soviético y tomando en consideración las heréticas posturas de algunos de sus representantes, como José Carlos Mariátegui,¹¹ Ernesto Guevara,¹² Antonio García Nosa,¹³ etc., en su orgánica imbricación con el humanismo.¹⁴

El postmodernismo, promovido en el ámbito intelectual latinoamericano en los años ochenta, me motivó a profundizar en algunas de sus propuestas y temas, en especial el de la enajenación, en su

u otro a lo largo de la trayectoria del pensamiento más significativo, no resulta extraño que la recepción del marxismo entroncase con esa herencia. De ahí que algunos pensadores, provenientes de distantes corrientes del proyecto socialista, llegasen a reconocer desde fines del siglo pasado y en mayor medida a inicios del presente el contenido humanista que subyacía en la obra de Marx y de muchos marxistas". P. Guadarrama, "Humanismo y socialismo en la óptica del pensamiento marxista en América Latina", Ídem. pp. 77-78.

11. "Las reflexiones mariáteguianas sobre el hombre constituyeron una síntesis dialéctica de esa forma superior de humanismo concreto que encontró nutrientes, por una parte, en el marxismo, especialmente por su propuesta de superar la enajenante sociedad capitalista mediante el socialismo, y, por otra, en las ideas de un conjunto de pensadores europeos que desde diferentes ópticas filosóficas contribuyeron a una mejor caracterización de los logros, valores y antivalores de esa especie aún en evolución conocida como *homo sapiens*, y que, además, se empeñaron en situar al indio en el pedestal genuinamente humano que por tantos siglos el "humanismo occidental" le había negado. Aquellos que en la actualidad aspiran a encontrar nuevos caminos de concretización de la dimensión humana del hombre latinoamericano, como de cualquier parte del orbe donde existan hombres subhumanizados, tendrán necesariamente que incorporar el humanismo de Mariátegui a las nuevas síntesis". P. Guadarrama, "La dimensión concreta de lo humano en José Carlos Mariátegui", *Coetápec*, Revista de la Universidad Autónoma del Estado de México, Año 4. Primavera-verano. Nueva Época, 1995, p. 25; *Islas*, Revista de la Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, Santa Clara, N. 112, sep.-dic. 1995, p. 143; *Revolución y Cultura*, La Habana, n. 1. 1997, p.47.

12. "La concepción del Che sobre la necesidad de crear un "hombre nuevo" diferente al que engendró el capitalismo estaba vinculada a su concepción humanista, que fue reforzada con autenticidad por el pensamiento marxista". P. Guadarrama, *Pensamiento Filosófico Latinoamericano. Humanismo, método e historia*, Università degli Studi di Salerno-Universidad Católica-Planeta, Bogotá, Tomo III. 2013, p. 277.

13. "El optimismo epistemológico que lo embargó y que ha sido común a lo mejor de la tradición humanista y desalienadora del pensamiento latinoamericano le hacía confiar a Antonio García en la superación de aquellos obstáculos que habían impedido plenamente que la comprensión dialéctica de la historia forjara bases terrenales con ayuda del realismo, en lugar de construir apriorísticos esquemas societales tanto desde el idealismo como del materialismo metafísico, del cual no escapaban algunas interpretaciones del marxismo. Tal vez sin proponérselo, al desear salvaguardar y desarrollar la dialéctica el destacado pensador colombiano estaría contribuyendo inconscientemente a rescatar el espíritu originario de la obra de Marx". P. Guadarrama, *Prólogo en Realismo dialéctico en la historia, (La crisis del marxismo como filosofía de interpretación de la historia -Hacia el nuevo orden del hombre)*, Antonio García, Ediciones Humanismo y sociedad, Bogotá, 2006, p. 79.

14. "Sin la reivindicación del humanismo en el marxismo y en el proyecto socialista al que tantos hombres, y no solo Marx, han consagrado su vida y su obra, no es posible la reconstrucción de ningún tipo de humanismo. Y a la humanidad no le interesará tanto que sea o no marxista, pero sí le preocupará, en especial, que sea auténtico *humanismo práctico*, independientemente de cómo se le denomine y de qué región del mundo provengan las mejores experiencias de su ejecución. Los marxistas en América Latina tienen ahora ante sí una magnífica oportunidad para continuar su labor reivindicadora del humanismo constancial a esta teoría". P. Guadarrama, "Humanismo y socialismo en la óptica del pensamiento marxista latinoamericano", *Contracorriente*, una revista cubana de pensamiento, La Habana, enero-marzo, 1996, año 2. N. 3. p.97; *Humanismo y autenticidad en el pensamiento latinoamericano*, Universidad INCCA de Colombia, Bogotá, 1997, pp. 116-117.



controvertida postura frente al humanismo. Arribé a la conclusión de que tal antítesis¹⁵ ha sido uno de los problemas de mayor confrontación en la historia universal de la filosofía¹⁶ sobre todo a partir de la modernidad,¹⁷ por lo tanto también en América Latina.¹⁸

En la etapa anterior de mi labor investigativa de los años setenta y ochenta había descubierto extraordinarias fuentes sobre la trayectoria humanista y desalienadora del pensamiento filosófico latinoamericano. Pero solo tenía la impresionante imagen holística que es común inicialmente a todo descubridor. Si quería transitar debidamente por aquella exuberante selva de ideas, era necesario detenerme sin prisa en algunas de sus principales etapas y analizar, ya que no era posible todas, al menos algunas de sus expresiones más relevantes.

Años después escuché en Puerto Ayacucho, Venezuela, el consejo de un sabio indígena amazónico a un intrépido joven que quería llegar a un lugar de la intrincada selva; le sugirió que si iba con calma y atento a todos los posibles obstáculos del camino, era posible que llegara en cinco lunas, pero si lo hacía apresuradamente, sin la debida precaución, era muy probable que no llegara nunca.

Comencé por tratar de alcanzar una perspectiva propia sobre la existencia o no de ideas de carácter humanista en el pensamiento de las más desarrolladas culturas aborígenes antes de la llegada del conquistador europeo.¹⁹

15. Véase: P. Guadarrama, "Humanismo vs. enajenación: más allá del debate teórico". *América Latina, marxismo y postmodernidad*, Universidad INCCA de Colombia, Bogotá, 1994, pp. 3-4; *Humanismo, marxismo y postmodernidad*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1998 pp. 1-2; *Filosofía, humanismo y alienación*, Universidad Nacional Abierta a Distancia, Bogotá, 2001, pp. 5-6; *Humanismo, alienación y globalización*. Editorial Ibáñez, Bogotá, 2003, pp. 4-5.

16. "La filosofía se ha ido construyendo en su historia universal como un permanente proceso de aportación parcial por parte de los cultivadores de instrumentos desalienadores que contribuyen a la consolidación del lugar del hombre en el mundo. Cuando han constatado los distintos peligros enajenantes, que en circunstancias diversas afloran en la vida humana, han aportado en la mayor parte de los casos las vías para superarlos". P. Guadarrama, "Humanismo y desalienación: un proyecto histórico inacabado", *América Latina, marxismo y postmodernidad*, Universidad INCCA de Colombia, Bogotá, 1994 p. 4; *Humanismo, marxismo y postmodernidad*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1998, p. 5; *Filosofía, humanismo y alienación*. Universidad Nacional Abierta a Distancia, Bogotá, 2001, pp. 3-13; *Humanismo, alienación y globalización*. Editorial Ibáñez, Bogotá, 2003, p. 8.

17. Véase: P. Guadarrama, "¿Qué se incrementa en la modernidad: la alienación o la desalienación?" *Hojas económicas* Universidad Central, Bogotá, # 2. Mayo. 1994, pp. 7-16; *Islas*, revista de la Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, Santa Clara, 109. Septiembre-diciembre, 1994, pp. 145-159.

18. Véase: P. Guadarrama, "La malograda modernidad latinoamericana". *Exégesis*. Puerto Rico. Año 7. #20. 1994. pp. 13-18; "América Latina: rescate postmodernista o rescate del posmodernismo". *Islas*. Revista de la Universidad Central "Marta Abreu de Las Villas. Santa Clara. n. 107. Enero-abril. 1994. pp. 144-174; *Revista de la Universidad del Tolima*. Ibagué. Vol.9. N.15. junio. 1994. pp. 91-104.

19. "Es apreciable el predominio de una visión determinista y naturalizada de las relaciones entre los fenómenos, tanto naturales como sociales, en lugar de una imagen estratosférica y abstracta en



Nos detuvimos a analizar el humanismo subyacente en algunos de los debates antropológicos que se produjeron a partir de la conquista europea de los pueblos originarios,²⁰ así como en la escolástica latinoamericana²¹ y, en especial, en el pensamiento ilustrado de esta región,²²

la que se hiperbolice la espiritualidad y esta quede hipostasiada, como exigirían algunas filosofías. A la espiritualidad se le reconoce un lugar importante en la vida de la sociedad, pero sus atributos no resultan hiperbolizados de manera absoluta.

Sus mitos reflejan el grado de civilización, de desarrollo socioeconómico alcanzado por aquellas culturas y, en especial, el grado de diversificación y estratificación social que ya se había logrado en aquella naciente sociedad de clases. También manifestaban el conocimiento que aquellos hombres iban alcanzando, tanto de las fuerzas de la naturaleza como de sí mismos, de sus potencialidades y, por tanto, el creciente proceso de desalienación que se daba en estas culturas.

A su vez, los mitos indican las múltiples formas de enajenación de las cuales era objeto el hombre americano en aquellas etapas tempranas de su gestación cultural. Expresan muchas veces los vicios, limitaciones, temores y errores de los que era víctima aquel hombre germinal de nuestra cultura. A través de los mitos se expresa también el nivel de dominio que aquel hombre iba alcanzando sobre las propias cualidades humanas, como la valentía y el temor, el odio y el amor, la bondad y la maldad, el egoísmo y el desinterés.

La propensión humanista y desalienadora se aprecia a través de múltiples testimonios de las culturas más avanzadas de Indoamérica, que se conservan y pueden y deben ser utilizadas como referencia demostrativa de la riqueza de aquellos pueblos. La lógica de la investigación sobre este tema puede inducir a la aseveración de formas más elaboradas de pensamiento de corte humanista, que posteriormente pudieron ser sincretizadas con las provenientes del pensamiento europeo durante la colonización, a través del enriquecedor proceso de recepción de ideas filosóficas.

Las expresiones literarias de estos pueblos expresan también su mitología, la cual revela una profunda elaboración ética que llegó a plasmarse en códigos de conducta, que constituían una expresión de que la conciencia jurídica llegó también a tener grados impresionantes de desarrollo. Todo esto significaba en el umbral del nacimiento de la filosofía. Resultará fácil el consenso si se le considera una forma de pensamiento prefilosófico". P. Guadarrama, "Humanismo y desalienación en el pensamiento amerindio". *Islas*, Revista de la Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, Santa Clara, n. 104. Enero-abril. 1993. pp. 173-174; *Señales abiertas*. N. 5. Bogotá, marzo-mayo 1994, pp. 43-44.

20. "La conquista de América no encontró en el pensamiento amerindio un grado de madurez teórica que se pudiese enfrentar al consolidado pensamiento del poder colonial. Pero sí manifestó elementos de rebeldía y argumentos lógicos de protesta por la aniquilación y desarticulación de aquellos pueblos y culturas que motivaron a algunos misioneros y funcionarios, así como también a pensadores europeos, a buscar los argumentos necesarios para reivindicar la dignificación de aquellos hombres, como representantes tan originales y auténticos de lo humano al igual que sus congéneres europeos". P. Guadarrama, "La conquista de América: pensamiento colonialista versus pensamiento amerindio", *Islas*, Revista de la Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, Santa Clara, N.118. septiembre-diciembre 1998, p. 140.

21. "El humanismo ha sido, es y será constancial a la reflexión filosófica en América Latina. Está presente desde los primeros años de la conquista, cuando se produce la discusión sobre la justificación o no de tal empresa y la situación de los aborígenes en la misma. (...) Esto evidencia que la reflexión filosófica temprana en América se puso en función no de estratosféricos problemas cosmológicos, ontológicos y epistemológicos — lo que no implica que no hayan sido abordados —, sino en primer lugar de muy urgentes conflictos sociales que demandaban interpretación adecuada para transformarlos". P. Guadarrama, *Humanismo en el pensamiento latinoamericano*. Universidad Nacional de Loja-Universidad de Cuenca-Casa de la Cultura Ecuatoriana. Loja. 2006. p.97.

22. La ilustración latinoamericana no se caracterizó desde un inicio por su radicalismo, sino por su reformismo, pero el propio proceso político independentista del cual ella era un preludio necesario, lo impulsó a asumir ideas y proyectos de mayor envergadura que desbordaban los límites del pensamiento reformista. En el pensamiento ilustrado latinoamericano se manifestaron casi todas las corrientes de pensamiento filosófico y teológico que proliferaron de distinto modo en Europa. Sin embargo, hubo problemas específicos, como el de la condición humana de los aborígenes de estas tierras, que fueron retomados y reivindicados por los humanistas del XVIII a raíz de las implicaciones ideológicas que tal tipo de discriminación traía aparejada no solo para aquellos, sino



como en particular en el Caribe hispano.²³ Merecida atención le otorgamos a las ideas filosóficas de Simón Bolívar.²⁴

En octubre de 1992 participé en el congreso La Utopía de América, convocado por la Universidad Autónoma de Santo Domingo, República Dominicana, en la controvertida “celebración” del V centenario del “descubrimiento” de América. En ese año el filósofo peruano y funcionario de la UNESCO en París, Edgar Montiel, conocedor de mis trabajos, tradujo al francés y publicó una versión abreviada de algunos de ellos.²⁵

A inicios de las década de los noventa desarrollé varios cursos sobre pensamiento filosófico latinoamericano y, en especial, sobre la filosofía de la liberación, en universidades brasileñas; entre ellas, la Universidade do Vale do Rio dos Sinos, en Sao Leopoldo; la Universidade do Rio Grande; el Instituto de Filosofía de Paso Foundo; la Universidad de La Salle; y la Universidad Federal de Porto Alegre,²⁶ en esa ciudad austral; y el Instituto Luterano de Río de Janeiro.

Con motivo del aniversario ochenta del nacimiento del filósofo Leopoldo Zea en 1993, la Universidad Autónoma del Estado de México en Toluca organizó un evento de homenaje a su obra. Presenté una ponencia al respecto,²⁷ pero mayor significación tuvieron las tertulias

para todos los nativos americanos, incluyendo a los criollos”. Ídem. p. 158.

23. Véase: P. Guadarrama, “La filosofía durante la dominación colonial española en el Caribe y Centroamérica”, G. Marquinez Argote, y M. Beuchot, (Directores), *La filosofía en América Colonial*, (colectivo de autores), Editorial El Búho, Bogotá, 1996. pp. 101-140.

24. “Bolívar no llegó a escribir obras propiamente filosóficas, pero en todo su epistolario, en numerosos documentos, proclamas, etc., se aprecian innumerables reflexiones de profundo carácter filosófico respecto a los más diversos problemas, entre ellos la existencia de Dios, las potencialidades de la naturaleza, el conocimiento humano, el poder de la ciencia, el papel de las artes, de la moral y de las ideas en el desarrollo social, entre otras. En ellas se aprecia tanto su concepción particular sobre el lugar de la filosofía en el saber humano, como la recepción creadora que hay en él de las ideas de la ilustración y en general su ideario profundamente humanista”. P. Guadarrama, “Filosofía e ilustración en Simón Bolívar”, *El Cuervo*, revista de la Universidad de Puerto Rico, julio-diciembre de 1993, no. 10. p. 11; *El Basilisco*, Oviedo, # 17 1994; *Desarrollo* Universidad Simón Bolívar. Barranquilla #94-95. p. 25; *Cuadernos americanos*, México, N. 54. Nov.-dic. 1995, p. 34; *Quatrivium*. Universidad Autónoma del Estado de México, N. 7. 1996, p. 47. *Episteme NS*. Revista del Instituto de Filosofía, Universidad Central de Venezuela, Caracas, #14-15. Enero-diciembre 1995, p. 7.

25. Véase: P. Guadarrama, “Pensee philosophique et identite latino-americaine”, *Ire partie Sol a sol*, *Le magazine de l’Amerique Latine*, París, #23 juillet/aout 1992, p. 5; deuxième partie. no.24 septembre/octobre 1992, p. 4.

26. Invitado en 1993 por el Institut Goethe de Porto Alegre al IV Coloquio entre ética del discurso y filosofía de la liberación, confrontamos cinco latinoamericanos doctorados en filosofía en Alemania con cinco doctores en filosofía, de origen alemán, entre los cuales estaba Karl Otto Appel, sobre varios temas de las particularidades de la producción filosófica latinoamericana y su especificidad respecto a la europea. Véase: P. Guadarrama, “Los puntos de partida de la filosofía de la liberación y la ética del discurso”, *Ética do discurso e filosofia da liberação, Modelos complementares*, Antonio Sidekum Organizador, Serie Estudios Iberoamericanos, 2. UNISINOS, Sao Leopoldo, Brasil, 1994, pp. 187-198.

27. Véase: P. Guadarrama, “Urdimbres del pensamiento de Leopoldo Zea frente a la marginación



que sostuve con el pensador mexicano en su hogar.²⁸ Me sorprendió encontrar en dicha universidad un trabajo de grado de licenciatura en Filosofía sobre “El pensamiento filosófico de Pablo Guadarrama”.²⁹

Entre 1989 y 1994 ofrecí varios cursos en México. En ese último año presenté en la librería Gandhi, del Distrito Federal, la reedición cubano-mexicana del libro *Marxismo y antimarxismo en América Latina*.³⁰

En el XIII Congreso Interamericano de Filosofía, efectuado en la Universidad de Los Andes, Bogotá, en 1994, sostuve un valioso intercambio de ideas con Gianni Vattimo sobre la cuestión de la alienación en la modernidad y la presunta posmodernidad.³¹ Dado que en ese año se celebraba el centenario del nacimiento de José Carlos Mariátegui en el marco de este congreso organicé junto con Francisco Miro Quesada y Enrique Dussel, una sesión de homenaje al pensador peruano.³²

Durante de los años noventa se intensificaron mis actividades académicas en la Universidad INCCA de Colombia, pero posteriormente se centraron en la Universidad Nacional. Actualmente estoy vinculado con la Universidad Católica de Colombia, como profesor de la maestría en Ciencia Política, en convenio con la Università degli Studi di Salerno, Italia.

A mediados de los años noventa, el entonces ministro de Cultura, Armando Hart Dávalos, propuso organizar la realización en la UCLV de talleres nacionales de pensamiento cubano, que contaron también con el apoyo de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC).

y la barbarie”, *Cuadernos Americanos*, #37. México, enero-febrero, 1993, p. 51-64; L. Zea, *Filosofar a la altura del hombre, Discrepar para comprender*, Cuadernos de Cuadernos, México, N. 4. 1993, pp. 267-281.

28. Ante las diferencias sobre su concepción del marxismo en diferentes épocas de su evolución intelectual, acordamos que dirigiese la tesis doctoral de Mirta Casaña Díaz, que contó con el apoyo del propio Zea.

29. “(...) Pablo Guadarrama a través de sus aportaciones intelectuales, producto de su preocupación por la realidad latinoamericana, logra enriquecer el pensamiento filosófico cubano y latinoamericano. A través de su producción intelectual. Pablo Guadarrama contribuye a la conformación de la historia de la filosofía en América Latina como una vertiente de la historia de las ideas”. R. Acevedo, “El pensamiento filosófico de Pablo Guadarrama,” tesis de licenciatura en Filosofía, Facultad de Humanidades, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, 1996, p. 184.

30. Véase: P. Guadarrama, *Marxismo y antimarxismo en América Latina*. Universidad INCCA de Colombia, Bogotá, 1990; Ediciones El Caballito, México, Editora Política, La Habana, México DF, 1994.

31. Véase: P. Guadarrama, *América Latina, marxismo y postmodernidad*, Universidad INCCA de Colombia, Bogotá, 1994, pp. 96-99; *Humanismo y postmodernidad*, Ciencias Sociales, La Habana, 1998, pp. 160-162.

32. Véase: P. Guadarrama, “Mariátegui y la actual crisis del marxismo”, *La Gaceta de Cuba*, La Habana. n. 4. 1994, pp. 34-38; *Mariátegui en el pensamiento actual de nuestra América*, Coloquio Internacional convocado por la Casa de las Américas en La Habana, del 18 al 21 de julio de 1994, Empresa Editorial Amauta-Casa de las Américas, Lima, Cuadernos Casa, #35. 1996, pp. 109-117.



Coordiné estos talleres en sus cuatro ediciones, con la publicación de sus respectivas memorias.³³

En el congreso internacional de 1994, en homenaje al centenario de la muerte de José Martí, efectuado en la Universidad de Nüremberg-Erlangen, Alemania, argumentamos los rasgos del humanismo práctico del héroe nacional cubano.³⁴

En 1989, poco antes de la desaparición de la República Democrática Alemana, preparaba la disertación del segundo doctorado o *Promotion B* en la Universidad de Leipzig, pero el derrumbe del Muro de Berlín dio lugar a la interrupción de la mayor parte de los intercambios entre las universidades cubanas y alemanas. En 1995, en la UCLV, ante un tribunal nacional sustenté exitosamente el doctorado de segundo nivel sobre el tema *Humanismo y autenticidad en el pensamiento latinoamericano*. La significación del marxismo, y se me otorgó el grado de doctor en Ciencias.³⁵

Con el filósofo español Gustavo Bueno y su grupo en marzo de 1995, en la Universidad de Oviedo, sostuvimos un debate sobre mi libro *América Latina, marxismo y posmodernidad*,³⁶ recién publicado entonces en Colombia.

En junio de 1996 asistí al III Congreso de Filosofía Latinoamericana, efectuado en la Universidad Nacional de Costa Rica, en el cual fui elegido miembro de la dirección de la Sociedad Latinoamericana de Filosofía Política.

También en febrero de ese año participé, en La Habana, en el taller La izquierda ante el neoliberalismo en América Latina, organizado por el Centro de Estudios de América y la Fundación de Investigaciones Marxistas de España. En este evento presenté mis consideraciones

33. Véase: P. Guadarrama, "Líneas ideológicas del pensamiento cubano en el contexto del pensamiento latinoamericano". *I Taller de Pensamiento Cubano*, Ediciones Creart, La Habana, 1994, pp. 19-24.

34. "El humanismo martiano no está marcado por formulaciones abstractas, como en ocasiones se les exige a los filósofos, es un humanismo concreto, revolucionario, ante todo, *práctico*, porque está concebido para transformar al hombre en su circunstancia, al transformar las circunstancias que condicionan al hombre. En su caso el cubano, el latinoamericano que no disponían de auténticas condiciones humanas de existencia". P. Guadarrama, "Humanismo práctico y desalienación en José Martí", R. Fornet-Betancourt, coordinador, *José Martí 1895.1995. Literatura-Política-Filosofía-Estética*. Lateinamerika-Studien. Universität Erlangen-Nüremberg. No. 34. Vervuert Verlag, Frankfurt am Main, 1994, p. 32.

35. Véase: P. Guadarrama, *Humanismo y autenticidad en el pensamiento latinoamericano*, Universidad INCCA de Colombia, Bogotá, 1997.

36. Véase: D. Alvargonzález, A. Hidalgo, J. M. Laso, y G. Bueno, Debate sobre el libro de Pablo Guadarrama, "América Latina: marxismo y postmodernidad", facultad de Filosofía, Universidad de Oviedo, 21 de marzo de 1995. <http://www.filosofia.org/mon/cub/dt005.htm>



respecto a cuatro actitudes que observaba entonces en la izquierda latinoamericana respecto a las crisis del socialismo y del marxismo.³⁷

En el X Seminario de Hispanismo Filosófico y Diálogo Intercultural, de la Universidad de Salamanca, en septiembre de 1996, analicé algunas particularidades del devenir filosófico cubano y latinoamericano. En esos momentos mi tránsito por el humanismo en el pensamiento filosófico latinoamericano me obligaba a dedicar atención especial a valorar la significación de José Gaos en él.³⁸

Mantuve mi actividad en la UCLV como profesor, en especial de historia de la filosofía moderna y contemporánea. A inicios de los años noventa se incrementó mi labor en la coordinación de colectivos de autores de universidades cubanas que elaboraron textos para la enseñanza general de la filosofía marxista.³⁹

He tratado en mi vida intelectual de articular siempre la labor investigativa con la docente, pues cualquiera de las dos quedaría incompleta si no se realiza a través de la otra. A la vez me he propuesto, y creo que en alguna medida lo he logrado, que mi labor académica integral en esa tarea de descubrir por mí mismo y ayudar a otros a develar también la vida filosófica latinoamericana se desarrollase tanto en los numerosos países en los que he trabajado, como en Cuba. Por esa razón, tanto con anterioridad a mi jubilación como en los últimos

37. Véase: P. Guadarrama. “Cuatro actitudes de la izquierda ante la crisis del socialismo” en Colectivo de Autores, *Alternativas de la izquierda ante el neoliberalismo*. Fundación de investigaciones Marxistas. Madrid. 1995; Colectivo de Autores, *El derrumbe del modelo eurosoviético. Visión desde Cuba*. Editorial Félix Varela. (3ra edición ampliada. La Habana. 1996. p. 342-357; *Marx y el Siglo XXI*. Colectivo de autores, Coordinador Renán Vega Cantor). Ediciones Pensamiento Crítico. Bogotá. Tomo I, 1997. 527-540.

38. “En su condición de español *transerrado* a América, Gaos pretendió encontrar un adecuado punto justipreciador de los valores contenidos en las ideas de los pueblos de esta región, del mismo modo que lo había pretendido en ciernes en su España. Su pensamiento osciló entre la proyección universalista que ha sido la más común y consecuente –cuando ha partido de totalidades concretas y dinámicas (Kosik) y no de totalidades abstractas y monopolizadoras– y la de consideración adecuada de los rasgos nacionales y regionales del filosofar, que no pueden ser ignorados, a menos de correr el peligro que implica toda homogeneización forzosa de la cultura espiritual de los pueblos. Difícil fue la labor de navegar entre ese tipo de Caribdis y Escila, de la cual no salió ileso, como lo sigue siendo en la actualidad cuando no han desaparecido las fuerzas descalificadoras de todo tipo de rasgos específicos o particulares del filosofar en regiones y culturas diferentes, ni las extremas posiciones de los distintos tipos de pretensiones hegemónicas en filosofía”. P. Guadarrama, “Gaos y los estudios de la filosofía en América Latina”, *Islas*, Revista de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Santa Clara, n. 116. Septiembre-diciembre 1996; *Cuadernos Americanos*, UNAM, México, No. 72, nov.-dic. 1998, pp. 199-219; *Cuadernos Hispanoamericanos*, #589-590, Madrid, julio-agosto, 1999, p. 68; proyecto de filosofía en español. Universidad de Oviedo, <http://www.filosofia.org/mon/cub/dt012.htm>

39. Véase: Colectivo de autores, *Lecciones de Filosofía Marxista-leninista*. I y II. Ministerio de Educación Superior, Editorial Félix Varela, La Habana, 1991; segunda edición 1992, 1997, 2001, 2003; Colectivo de autores, *Filosofía y Sociedad*, (tomos I y II). Editorial Félix Varela, La Habana, 2000, 2001, 2002; Colectivo de autores, *Filosofía marxista*, Editorial Félix Varela, La Habana, Tomo II. 2009.



años después de ella, he impartido y continúo impartiendo cursos de posgrado sistemáticamente en las universidades cubanas. Creo que es la única forma de ser consecuente con el principio martiano, según el cual, cada hombre al nacer tiene el derecho de que se le eduque y luego en pago el deber de contribuir a la educación de los demás.

Impartí en el año 1996 un curso de epistemología en la Universidad “Gabriel René Moreno”, en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, y en 1999, en una nueva versión, en la Universidad Mayor de San Andrés, en La Paz.

En 1997 desarrollé una estancia de estudios posdoctorales en la Universidad Autónoma de Madrid y en la Universidad “Pompeu Fabra”, de Barcelona, de la que resultarían algunos trabajos sobre el conflicto entre el pensamiento colonial y el amerindio, la recíproca influencia cultural entre España y América,⁴⁰ así como algunos presupuestos metodológicos para el estudio de la historia de la filosofía latinoamericana.⁴¹ Impartí conferencias sobre el humanismo en América

40. “La cultura iberoamericana, que indiscutiblemente existe como lo testimonian sus innumerables huellas, es el producto de múltiples efectos que la han producido. Para estudiarlas hay que darse a la tarea de ir tanto al cultivo de raíces, volviendo a la etimología del concepto de *cultura*, como a la práctica de benéficos injertos, (...) En tanto los pueblos de España, Europa y de América conozcan mejor las potencialidades y los productos de sus respectivas identidades y diferencias culturales, no solo podrán rastrear mejor sus huellas, sino que se expresará mejor su *autenticidad* y su superable *condición humana*, la cual aquella siempre presupone, pero no siempre resulta fácil identificar sus significativas huellas cuando se trata de mirar la historia con gafas oscuras”. P. Guadarrama, “La huella de España en América y de América en España”, *Politeia*, revista de la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1997. N. 20. p. 148.

41. “La crisis civilizadora que embarga a todo el orbe tiene manifestaciones muy disímiles según la región en que se desenvuelva el que practica la filosofía. Es muy distinto plantearse los problemas globales en París que en Port au Prince, independientemente de la nacionalidad de origen del que reflexiona.

Si la filosofía en América Latina, como vaticinaba Alberdi y han constatado las investigaciones, se caracteriza por la marcada preocupación política y por el vínculo con los problemas sociales de cada época y circunstancias, hoy menos que nunca tiene motivos para estimular actitudes evasivas de academicismo estéril, asepsia ideológica y neutralidad axiológica.

Primero, porque en verdad estas últimas nunca han existido en parte alguna y, segundo, porque el prestigio del filosofar dependerá de que los hombres de las más diversas posiciones sociales y profesiones vean en él un instrumento necesario para la comprensión y propuesta de solución a sus problemas, de lo contrario, quedaría en los empolvados anticuarios como muestra de que el espíritu humano no siempre se ha ejercitado en temas y problemas necesarios, útiles al propio hombre. Si la historia de la filosofía latinoamericana no desempolva los anaqueles y demuestra que quienes han pensado antes que nosotros también pensaron para nosotros y que muchas de sus ideas mantienen indudable valor, no estará cumpliendo con su más elemental deber.

La actual producción filosófica latinoamericana no debe depender exclusivamente de estar al tanto de las imprentas de Barcelona, Fráncfort, París o Harvard. Es necesario que los actuales practicantes de la filosofía estén al tanto de ellas, al mismo tiempo que lo estén de las de México, Bogotá o Buenos Aires, en tanto estas editoras no se limiten solamente a reeditar las obras provenientes del primer mundo —que es muy necesario, pero insuficiente— y promuevan la edición de pensadores latinoamericanos.

El investigador de la historia de la filosofía en América Latina debe mantener viva la memoria histórica de los ilustres difuntos que han conformado nuestro pensamiento, pero también es tarea suya promover el estudio de aquellos que aportan constantemente a la cultura filosófica latinoamericana de nuestros días.



Latina en la Universidad Complutense de Madrid, y en las universidades de Sevilla, Granada, Santiago de Compostela, La Coruña, Oviedo, San Sebastián, Valencia y Barcelona. Mi tránsito por este tema a la par que se profundizaba en nuevas estaciones, ampliaba su radio de divulgación.

Al regreso a Cuba, coordiné un colectivo de investigadores para el libro *Filosofía en América Latina*,⁴² utilizado en las carreras de Filosofía, Sociología, Letras y Estudios Socioculturales de las universidades cubanas.

En ese año asistí al Seminario Internacional en Homenaje al XXX Aniversario del Centro de Estudios Filosóficos de la Universidad del Zulia, en Maracaibo, Venezuela. A partir de esa ocasión se hicieron frecuentes mis visitas a esa universidad para impartir ciclos de conferencias y participar en eventos.

En una de ellas, el director de sociología, al conocer por mi currículum vitae mi experiencia en dirección de tesis doctorales y de grupos de investigación, me planteó si podría desarrollar un taller solo con doctores sobre dirección de grupos de investigación y la asesoría de tesis de maestría y de doctorado. Acepté la propuesta de prepararlo con tiempo a partir de un trabajo anterior sobre el tema.⁴³ La preparación del dicho mismo me tomó todo un año. En 1998 lo desarrollé en Maracaibo, por vez primera. De inmediato lo repliqué en la Universidad “Rafael María Baralt”, en Cabimas.

A partir de ese momento comencé a desarrollar cursos sobre metodología de la investigación que concluyeron con el libro *Dirección y asesoría de la investigación científica*.⁴⁴ En el 2009 este obtuvo uno de los premios nacionales de la Academia de Ciencias de Cuba y ampliado, fue reeditado en Cuba en el 2012.⁴⁵ Este es el texto que

Si cumplimos tales misiones, el gremio de los futuros investigadores del pensamiento filosófico latinoamericano nos lo agradecerá especialmente, aunque siempre será más significativo saber de la gratitud callada de las nuevas generaciones de nuestros pueblos, que por haber aportado al mejor conocimiento de la auténtica herencia de su pensamiento serán algo más cultos, perdón, algo más libres”. P. Guadarrama, “¿Qué historia de la filosofía se necesita en América Latina?”, *Temas*, La Habana, N 7. 1997: *Revista de Hispanismo filosófico*. Fondo de Cultura Económica. Madrid. N. 2. 1997, pp. 5-20. *Islas*. Revista de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Santa Clara, n. 115. Mayo-diciembre, 1997, pp. 90-106. http://bib.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01372720868028727311680/hispanismo02_guadarrama01.pdf

42. Véase: Colectivo de autores. *Filosofía en América Latina*. Editorial Félix Varela. La Habana, 1998.

43. Véase: P. Guadarrama, “Experiencias en los métodos de dirección en grupos de investigación en ciencias sociales”. En *Monografía sobre temas escogidos de pedagogía en la educación superior*. Universidad Central “Marta Abreu” de las Villas. Santa Clara. 1986. pp. 1-15.

44. Véase: P. Guadarrama, *Dirección y asesoría de la investigación científica*, Editorial Magisterio, Bogotá, 2009.

45. Véase: P. Guadarrama, *Dirección y asesoría de la investigación científica*, Ciencias Sociales, La Habana, 2012.



hemos utilizado básicamente en cursos de maestría y doctorado en varias universidades cubanas, venezolanas y colombianas, y ha sido favorablemente valorado por profesores especialistas en metodología de la investigación⁴⁶ y, especialmente, por los estudiantes de diversos posgrados que lo han utilizado.

En 1998 fui elegido Académico Titular de la Academia de Ciencias de Cuba y en la protocolar conferencia de instalación efectuada en la histórica Biblioteca del Museo de Historia de la Ciencia “Carlos J. Finlay”, la disertación fue sobre el tema del El humanismo y la autenticidad en el pensamiento filosófico latinoamericano.

Retomé paulatinamente el estudio de algunas personalidades de la filosofía en Cuba, como Félix Varela, y presenté sus resultados en un evento en la Casa de Altos Estudios “Fernando Ortiz”, de la Universidad de La Habana.⁴⁷

El año 2000 fue de relativa intensidad en cuanto a la presentación de algunos de los avances de mis investigaciones. Asistí al XXII Congreso de Latin American Studies Association (LASA), en la Universidad de la Florida en Miami, en el que presenté dos libros producto del trabajo colectivo anterior.

Otra significativa actividad en marzo de ese año fue la presentación del libro del grupo de pensamiento latinoamericano de la UCLV *Despojados de todo fetiche. La autenticidad del pensamiento marxista en América Latina*, efectuada en el marco del XIV Congreso Interamericano de Filosofía, en la Universidad de Puebla.

También participé en julio en el Congreso sobre Globalización e Identidad Cultural, en Colombia, organizado por la Universidad del Cauca, en Popayán. Allí presenté mis consideraciones sobre el posible impacto clonativo de las culturas dominantes en los medios de comunicación masiva sobre la identidad cultural de los pueblos latinoamericanos y las formas de enfrentarlo.

Un interesante debate en el que participamos se produjo en la Habana, en julio del 2000 en la Escuela Superior del Partido Comunista de Cuba “Nico Lopez”, sobre la crisis del mundo globalizado y el marxismo, ocasión en la que sostuve mis ya publicadas tesis sobre la crisis del

46. Véase: J. Núñez Jover, “Pablo Guadarrama González. Dirección y asesoría de la investigación científica, Editorial Magisterio, Bogotá, 2009”. *Revista Cubana de Ciencias Sociales*. Instituto de Filosofía, Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, La Habana, no. 40-41. 2009. pp. 272-273.

47. Véase: P. Guadarrama, “Varela y el humanismo de la filosofía ilustrada latinoamericana”, en *Félix Varela, Ética y anticipación del pensamiento de la emancipación cubana*, Memorias del Coloquio Internacional de la Habana, Diciembre de 1997, Editorial Imagen Contemporánea, La Habana, 1999. pp. 60-71.



marxismo y el del socialismo. Nuestra intervención al respecto motivó en otras instituciones cubanas acaloradas discusiones teóricas.⁴⁸

En ese año visitó a Cuba el filósofo alemán de la Escuela de Frankfurt, Wolfgang Haug, quien me propuso colaborar en la elaboración de un artículo sobre el concepto de humanismo para el volumen VI del *Historisch-kritisch Wörterbuch des Marxismus* (Diccionario Histórico Crítico de Marxismo), que se ha elaborado con la colaboración de investigadores de numerosos países y de varias universidades alemanas. Con ese objetivo participé en la V Conferencia Internacional del Instituto de Teoría Crítica, en Berlín, con el tema Dominación e ideología en el capitalismo posttécnico, efectuada en la Universidad Libre de Berlín, en mayo del 2001, ocasión en la que presenté una primera versión del trabajo solicitado.

Al año siguiente nuevamente fui invitado a la VI Conferencia Internacional de dicho instituto y presenté la nueva versión en alemán. Una versión en español, la presenté al IV Seminario Internacional Marx Vive, efectuado en la Universidad Nacional de Colombia, en Bogotá.⁴⁹

Desde finales de los años noventa, cuando concluía la elaboración del libro *Humanismo en el pensamiento latinoamericano*—considerado por Armando Hart expresión de una perspectiva marxista emancipada de interpretaciones dogmáticas,⁵⁰ y reeditado por la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia en Tunja⁵¹— concebí la idea

48. Véase: P. Guadarrama, “Marxismo, filosofía y crisis”. *El marxismo y la crisis del pensamiento neoliberal*. Memorias del evento científico El marxismo ante la crisis global contemporánea. Escuela Superior del Partido “Nico López”. Editorial Félix Varela. La Habana. 2000. pp. 226-236.

49. Véase: P. Guadarrama, “Humanismo y marxismo”. *Marx Vive*. IV. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá. 2006. p. 209-226; *Marx y el marxismo crítico en el siglo XXI*. Colectivo de autores. C. Valqui Cachi y C. Pastor Bazán. (Coordinadores). Ediciones EON-Universidad Autónoma de Guerrero. México. DF. 2011, pp. 313-332. <http://es.scribd.com/doc/90507863/Cmilo-v-C-El-Marxismo-Critico>

50. “El texto de Guadarrama es útil para promover el pensamiento latinoamericano desde la óptica de Cuba. Él ha podido arribar a los criterios que expone porque se formó como profesor de Filosofía en el “socialismo real” y la vida lo obligó—como a muchos otros— a salirse de esos esquemas. La cultura cubana y la latinoamericana, y su sensibilidad revolucionaria, le facilitaron escapar de los barrotes con que los “criterios aldeanos” limitaron la interpretación marxista prevaleciente en la segunda mitad del siglo XX y, a su vez, no caer en la negación del pensamiento de Marx, Engels y Lenin, como les ocurrió a otros. Por eso, lo felicito y me felicito. Supo asumir la sensibilidad popular y universal de lo mejor de la cultura nacional”. A. Hart Dávalos. “A modo de presentación” en *Humanismo en el pensamiento latinoamericano*, P. Guadarrama González, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2001, p. X.

51. “El filósofo cubano tiene en cuenta el humanismo con sus pilares fundamentales en los hombres, las ideas y la cultura, que son la esencia del pensamiento latinoamericano a través del tiempo. Todo lo anterior nos indica la trascendencia de esta obra, ejemplo para la comprensión profunda de las ideas que han dado las bases para el conocimiento de Nuestra América, desde los amerindios hasta el mundo contemporáneo. Esta obra tiene las características de lo que mi maestro José Gaos señalaba como una auténtica filosofía de la historia latinoamericana, que surge de la realidad de Nuestra América mestiza, diferente a la filosofía de la historia europea u occidental”. J. Ocampo López, “Presentación de la edición colombiana” a *Humanismo en el pensamiento*



de desarrollar una especie de megaproyecto de investigación, con la colaboración de colegas de varios países, sobre antropología filosófica latinoamericana, a fin de demostrar la tendencia humanista y desalienadora de la mayor parte del pensamiento de Nuestra América. Luego de promocionar la idea, en el año 2001 encontré un valioso apoyo inicial por parte de la UNESCO y se efectuó en Asunción el taller constitutivo del mismo.

Fui elegido coordinador general del proyecto internacional de investigación El pensamiento latinoamericano del siglo XX ante la condición humana, responsabilidad que mantengo en la actualidad. La hipótesis principal que formulé y fue aprobada para el proyecto fue la siguiente: “Los más valiosos representantes de la producción intelectual latinoamericana del siglo XX han dado continuidad y han enriquecido la tendencia humanista y desalienadora que ha caracterizado en general a la historia del pensamiento en Latinoamérica, manifestada por múltiples vías de expresión cultural y en especial a través de diferentes formas de la práctica educativa, política, intelectual, etc.”.⁵² A fin de desarrollar adecuadamente este megaproyecto era necesario, a la par que se avanzaba en el análisis de cada una de las personalidades más relevantes de la intelectualidad latinoamericana del siglo XX, ir profundizando en el concepto de condición humana,⁵³ a diferencia de los de naturaleza humana, esencia humana, etc.

Hoy tengo la satisfacción de que en diversos países ha culminado el proyecto con la publicación de varios libros en Perú, Colombia, México, Cuba, etc., algunos de los cuales se pueden consultar libremente en la página web y otros se encuentran en proceso de edición. Resultaron tres tomos de *El pensamiento cubano del siglo XX ante la condición humana*,⁵⁴ producto de la colaboración del grupo de

latinoamericano, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja. 2002. pp. 14-15.

52. Véase: www.ensayistas.org/critica/generales/C-H/

53. “Aun cuando el término *condición humana* en los autores estudiados no aparece regularmente con frecuencia en cuanto a su utilización explícita por parte de la mayoría de los autores estudiados y solo se encuentra expresamente en algunos de ellos, como Varona, sin embargo prevalecen por lo general ideas más próximas al concepto de condición humana, –dado el contenido histórico, dialéctico, circunstancial que este encierra– que al de una fatal *naturaleza humana* o una inaprensible *esencia humana*. Indudablemente el contenido conceptual del término *condición humana* parece poseer una dimensión mucho más objetiva, realista e histórica y por tanto mucho más concreta y dialéctica que las restantes formulaciones más tendientes a hipostasiar los rasgos fundamentales que caracterizan al ser humano”. P. Guadarrama, “La condición humana en el pensamiento filosófico latinoamericano del siglo XX”, en P. Guadarrama, *Pensamiento Filosófico Latinoamericano, Humanismo, método e historia*. Università degli Studi di Salerno-Universidad Católica-Planeta, Bogotá, Tomo III, 2013, p. 432.

54. Véase: Colectivo de autores. Dirección P. Guadarrama, *La condición humana en el pensamiento cubano del siglo XX*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, Tomo I. 2010, Tomo II 2012 y Tomo III 2014.



pensamiento filosófico latinoamericano de la UCLV con investigadores de otras universidades y centros de investigación cubanos. Posterior a nuestra jubilación elaboramos un nuevo macroproyecto de investigación para dicho grupo, que actualmente asesoramos, sobre antropología filosófica latinoamericana, con el objetivo de dar continuidad al anterior y promover la participación de jóvenes egresados, junto a los investigadores de mayor experiencia.

Un año muy significativo en mi vida profesional fue, sin duda, el 2003,⁵⁵ no solo por la participación en varios eventos científicos en diversos países, sino por la significación especial de dos de ellos: los efectuados en Perú y Japón.

Leopoldo Zea me honra ese año con la publicación, en el periódico *Excelsior*, de México, de una breve reseña de mis libros bajo el título de “Los humanismos de Pablo Guadarrama”,⁵⁶ y como presidente de la Federación Internacional de Estudios sobre América Latina y el Caribe me invitaba, en calidad de conferencista, al IX Congreso de la Federación Internacional de Estudios sobre América Latina y el Caribe en la Universidad de Osaka, Japón. En esa ocasión analicé algunos de los desafíos culturales y educativos que le han planteado a América Latina la globalización, el neoliberalismo y la presunta postmodernidad. Este tema lo desarrollé posteriormente de forma más amplia en un ciclo de conferencias en Bogotá en el Convenio Andrés Bello, y elaborado posteriormente concluyó como un libro.⁵⁷

Durante el I Encuentro Internacional de Cátedras Martianas, efectuado ese año en la Universidad Nacional de Panamá, se presentó mi libro *José Martí y el humanismo en América Latina*, que recién publicaba el Convenio Andrés Bello. También este se presentaría en diciembre de ese año 2003 en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, y participé, además, en una mesa plenaria sobre el humanismo y la autenticidad de la filosofía latinoamericana en el marco del XII Congreso Nacional de Filosofía, en México.

55. Se inició de manera intensa con la participación en enero en la Conferencia Internacional Por el equilibrio del mundo, en homenaje al aniversario 150 del natalicio de José Martí, efectuada en el Palacio de Convenciones en La Habana, en la que analizamos la actitud filosófica del pensador cubano ante el positivismo.

56. “Sé de la preocupación humanista de Pablo Guadarrama. Sé de su preocupación por conocer e integrar en su conciencia las diversas expresiones de lo humano a lo largo de América Latina. Es la misma preocupación que siento al contar con el privilegio de haber nacido en esta región de la tierra que surge en 1492, puente y crisol de la diversidad de lo humano. Contando, igualmente, con el privilegio que el destino me ha dado de llenar esta preocupación personal con el conocimiento a plenitud de la región, mi región, a la que José Martí llamó *Nuestra América*”. L. Zea, “El humanismo de Pablo Guadarrama”. *El Excelsior*, México, DF, Domingo 30 de noviembre de 2003, p. 2.

57. Véase: P. Guadarrama, *Cultura y educación en tiempos de globalización postmoderna*, Editorial Magisterio, Bogotá, 2006.



En ese año de intensidad participativa en eventos ofrecí en octubre una conferencia en el Congreso de Pensamiento Latinoamericano y Educación, efectuado en la Universidad de Cartagena, en Colombia.

El laureado colofón del 2003 se produjo en la Universidad Nacional de Trujillo, en Perú, en el marco del Congreso Nacional de Filosofía en Perú, cuando para sorpresa de todos se me concedió –junto a tres filósofos peruanos: María Luisa Rivara de Tuesta, David Sobrevilla y Miguel Giusti– el doctorado *Honoris Causa* en Educación. Al año siguiente, la Universidad Ricardo Palma, en Lima, me distinguía también como profesor honorario cuando ofrecí un seminario sobre epistemología e investigación científica, ocasión en que fui invitado para ofrecer una conferencia sobre las particularidades de la filosofía latinoamericana en la primogénita Universidad de San Marcos.

El centenario de Nietzsche nos obligó de algún modo a analizar su concepción de la filosofía⁵⁸ y su distanciamiento del humanismo, en especial el inherente al pensamiento de Marx.⁵⁹

En el año 2004 trabajé como profesor invitado de pensamiento latinoamericano en el doctorado en Educación de la Red de Universidades de Colombia (RUDECOLOMBIA), conformado por diez universidades estatales de ese país, con su sede central en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia en Tunja.

Desde inicios de la primera década del siglo XXI propuse en el grupo de la UCLV que se fortalecieran los trabajos de investigación sobre el pensamiento de la integración latinoamericana. Por tal motivo, sugerí que en los temas centrales de los simposios de pensamiento latinoamericano convocados por la UCLV este tema adquiriese mayor dimensión.⁶⁰ En esos proyectos he colaborado como investigador y miembro del colectivo de autores de algunas de sus publicaciones.⁶¹

El estudio iniciado con un grupo de profesores de la Universidad de La Habana bajo mi dirección, sobre las particularidades del

58. Véase: P. Guadarrama, “Vida y muerte de la filosofía: Nietzsche y Marx”, *Actualidades*, Fundación Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos (CELARG). Caracas, N° 12. Enero-junio 2005, pp. 47-90.

59. Véase: P. Guadarrama, “Posturas de Nietzsche y Marx ante la modernidad”, en *Cuestiones de Filosofía*, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja, 2002, pp. 78-103.

60. Afortunadamente esta idea encontró apoyo en un grupo de profesores dirigidos por Edgar Romero Fernández, y se constituyó una Cátedra de Pensamiento de la Integración Latinoamericana, que concursó y fue premiada por el Convenio Andrés Bello, lo que le dio un extraordinario impulso a dicho proyecto.

En la actualidad este equipo ha logrado varias publicaciones, participación en eventos internacionales y se ha organizado una maestría en integración, así como una línea de investigación a la cual han tributado varios de los trabajos de tesis de maestría y doctorado.

61. Véase: Colectivo de autores. *Valores fundacionales de la integración latinoamericana*. Editorial Feijóo. Universidad Central de Las Villas. Santa Clara. 2009.



positivismo en América Latina y las reacciones ante esta corriente, que dio valiosos frutos iniciales, lamentablemente no pudo continuarse, por lo que decidí, apoyándome en aquellos resultados, continuarlo y ampliarlo. Las frecuentes visitas a varios países latinoamericanos me permitieron enriquecer considerablemente las fuentes bibliográficas y documentales sobre el tema, por lo que en el 2001 escribí una primera versión integral,⁶² y en el 2004, de forma más amplia y elaborada, en el libro *Positivismo y antipositivismo en América Latina*, premiado por la Academia de Ciencias de Cuba.⁶³

En el año 2005 participé en el Foro Internacional de Filosofía de Venezuela.⁶⁴ Posteriormente ofrecí un curso sobre historia del pensamiento marxista en América Latina en la Universidad Nacional de Loja, Ecuador, y al año siguiente impartí otro sobre *Humanismo en el pensamiento latinoamericano*, referido a mi libro de similar título que fue reeditado por esa universidad. También ofrecí conferencias en Quito, en la Universidad Central de Ecuador y en la Maestría de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Andina “Simón Bolívar.”

Mi tránsito por algunos de los principales momentos del humanismo latinoamericano me llevó en el 2006 a ofrecer un ciclo de conferencias sobre este tema en la Universidad Federico II, de Nápoles, Italia, así como en universidades y otras instituciones cubanas,⁶⁵ la presentación de algunos de mis libros en la Feria Internacional del Libro en La Habana, y otras ciudades, así como a contribuir a su divulgación a través de los medios masivos de comunicación.

A mediados de los años noventa dirigí un programa radial matutino en la emisora provincial CMHW de Santa Clara sobre personalidades del pensamiento cubano y latinoamericano. A esa labor divulgativa han contribuido significativamente también varios órganos de prensa provincial, nacional, de radio y televisión de Cuba y de otros países.

62. Véase: P. Guadarrama, *Positivismo en América Latina*, Universidad Nacional Abierta a Distancia, Bogotá, 2001; *Antipositivismo en América Latina*, Universidad Nacional Abierta a Distancia, Bogotá, 2001.

63. “La lectura del libro de Pablo, con su amplia cobertura territorial, me ha reafirmado en algunas de mis convicciones respecto al papel y la valoración que merece el positivismo en la América Latina. En efecto, esta corriente, en sus diversas vertientes, desempeñó en las condiciones de la América Latina de aquellos tiempos una función ideológica global progresista. No es posible valorar aquella influencia siguiendo los cánones propios para Europa”, I. Monal, “Prólogo” a *Positivismismo y antipositivismo en América Latina*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2004, p. VIII.

64. Véase: P. Guadarrama, “La filosofía y la política en tiempos de globalización”, en *Memorias del I Foro Internacional de Filosofía de Venezuela*, Caracas, 5-12 de julio 2005, pp. 239-254; Revista Cubana de Filosofía, Edición Digital, No. 4. Septiembre-enero 2006, <http://revista.filosofia.cu/articulo.php?id=56>

65. El rector de la Universidad de La Habana me entregó la Distinción de profesor colaborador.



En algunos de ellos se han publicado en la prensa, en revistas y libros reseñas y entrevistas sobre mi trabajo investigativo.⁶⁶

66. Véase: A. Oviedo, "La filosofía en América Latina. Con los pies en la tierra y el corazón en el pueblo", *Voz*. Bogotá. 1 de diciembre de 1988; C.C.P. "¿Filosofía o ideología?". *El Comercio*. Lima. 11 de diciembre de 1988; L. Arista "La crisis del marxismo latinoamericano". *La Crónica*. Lima. 10 de enero de 1989; G. Benítez Jara, "Perfil del filósofo. Transformador de tiempos y conciencias". *Cambio*. Lima, 13 de abril de 1989; "Según un filósofo cubano: la crisis del marxismo latinoamericano". *Diario La República*. Montevideo. 17 de abril de 1990; M. A. Arritola, "El marxismo se fortalece en A. L". *El Diario de Monterrey*. Monterrey, 31 de mayo de 1990; H. Cerutti, "¿Positivismo en Cuba?". *Humanidades*. Un periódico para la Universidad Nacional Autónoma de México, 21 de noviembre de 1990; L. Puerta, "Cultura no es todo lo que produce el hombre". *El Heraldo de Barranquilla*. 4 de agosto de 1994. p. 8; A. Hidalgo, "Marxismo cubano". *La Voz de Asturias*. Oviedo. 1 de diciembre de 1994; A. Frías, A. "Conclusiones del Congreso de Filosofía del Caribe". *El Tiempo*. Bogotá. 8 de agosto de 1994. p. 3d; C.D.L. "Filósofo cubano desnuda conceito de Pos-Modernidad". *Vale dos Sinos*. Sao Leopoldo. 2 septiembre de 1994.p. 23; J. Cueva, "Marxismo y postmodernismo. Pablo Guadarrama analiza los cambios culturales". *La voz de Asturias*. Oviedo. 23 de marzo de 1995; A. Gil Olivera, Armando. "Pablo Guadarrama. Plenipotenciario de la filosofía política". *Reportaje a la filosofía*. Universidad del Atlántico. Barranquilla. Tomo. II. 1999. pp. 143-162; E. Murillo, "El pensamiento filosófico latinoamericano y boliviano. Una propuesta de diálogo a Pablo Guadarrama". *Memoria III Encuentro Boliviano de Filosofía*. Universidad Mayor de San Andrés-Universidad Católica Boliviana. Noviembre de 1999. Cochabamba. Bolivia. pp. 53-58; A. Márquez, "Pablo Guadarrama: Marxismo, humanismo práctico y liberación". En *Signos de Rotación*. Suplemento cultural de *La Verdad*. Maracaibo. Año III. N. 131. 22 de octubre de 2000. p. 1; L. Amaya, y K. Navarro, "Pablo Guadarrama González: filosofía, modernidad y globalización". *Utopía y praxis latinoamericana*. Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social. Año 5 n. 11. sept.-dic. 2000. Universidad Del Zulia. Maracaibo. pp. 111-117; L. Zea, "El humanismo de Pablo Guadarrama". *El Excélsior*. México. DF. Domingo 30 de noviembre de 2003. p. 2; Aristizábal, Alonso. "José Martí y el humanismo en América Latina", Pablo Guadarrama. *Dinners*. A.XLI. n. 410. Bogotá. Mayo de 2004. p. 84; J.C. Reyes, "José Martí y el humanismo en América Latina", de Pablo Guadarrama. *Tablero*. Revista del Convenio Andrés Bello. Bogotá. No. 67. Enero-abril de 2004. pp. 99-102; J. Soto Castellanos, "Presentación del libro *Positivismo y antipositivismo en América Latina* del profesor Pablo Guadarrama González". *Pensamiento Latinoamericano*. Corporación Unificada Nacional de Educación Superior. Bogotá. # 1. 2006. pp. 99-105; "Pablo Guadarrama. Latinoamérica avanza hacia una sociedad deseable", *Agencia Bolivariana de Noticias*. ABN. Caracas. 14 de febrero de 2007; "El pensamiento socialista tiene un gran componente humanista" *Prensa*. Instituto de Altos Estudios Diplomáticos "Pedro Gual". Cancillería de la República Bolivariana de Venezuela. Caracas. 14 de febrero de 2007. p. 4; Moreno, Jesús. "El marxismo: método para el análisis y de profundo sentido humanístico". *Vea*. Caracas. 16-de febrero de 2007. p. 8.



Algunos de mis libros han sido reseñados en Alemania,⁶⁷ Rusia,⁶⁸ España,⁶⁹ Francia,⁷⁰ Argentina,⁷¹ y prologados en Colombia,⁷²

67. Véase: B. Gerstenberg, “Die Philosophie in Kuba und Lateinamerika”, *Deutsche Zeitschrift für Philosophie*, Berlin, # 10, a. XXXV.1987.

68. Véase: V. Aladín, y A. Cruz, “Pablo Guadarrama. Valoraciones sobre el pensamiento filosófico cubano y latinoamericano”. *América Latina*. # 1. Moscú, 1988.

69. Véase: P. Ribas, “Pablo Guadarrama González. América Latina, marxismo y posmodernidad”. *Revista de Hispanismo Filosófico*. Fondo de Cultura Económica. Madrid. N. 2. Octubre 1997. pp. 139-141; A. R. de la Vega, de la, “Guadarrama, P. y Rojas, M. El pensamiento filosófico en Cuba siglo XX. 1900-1960” *Revista de Hispanismo Filosófico*. Fondo de Cultura Económica. Madrid. N. 4 octubre de 1999. pp. 136-140; A. R de la Vega, “Pablo Guadarrama, Filosofía en América Latina”. *Revista de Hispanismo filosófico*. Fondo de Cultura Económica. Madrid. no 5. Madrid. 2000. pp. 99-104; Ribas, P. “Humanismo en el pensamiento latinoamericano. De Pablo Guadarrama” en *Revista de hispanismo filosófico*. Fondo de Cultura Económica. Madrid. N.7, año 2002. pp. 83-85; Ribas, “Pensamiento filosófico latinoamericano: Humanismo vs. Alienación. Por Pablo Guadarrama González”. *Revista de Hispanismo Filosófico*, Madrid, 2012, no. 17. pp. 241-243. H. Ortiz, Prólogo a *Humanismo, alineación y globalización*. Editorial Ibáñez, Bogotá. 2003. pp. 7-11.

70. Véase: A. Guy, *La philosophie en Amérique Latine*, Presses Universitaires de France, París, 1997, pp. 60-61.

71. “En general sobre la filosofía latinoamericana Guadarrama ha sostenido que siempre la ha identificado un pensamiento heterodoxo, que ha indagado sobre su sentido de ser en el entramado complejo de la relación entre la tradición, la evolución del problema de las recepciones y la relación con la herencia del pensamiento occidental. Apunta que la recepción nunca ha sido pasiva, sino crítica, aportativa, activa y auténtica, y lo que ha caracterizado a la filosofía latinoamericana es el ser una guía intelectual, un conjunto de elaboraciones teóricas compartidas y cierta hermeticidad ante la incursión o el desafío de otras posiciones”. Y. León del Río, y F. Valdés. “Pablo Guadarrama González (1949)”, *Semillas en el tiempo. El latinoamericanismo filosófico contemporáneo*, Compiladora Clara Alicia Jalif de Bertranou, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2002, p. 106. Véase: G.D. Silnik, “Pablo Guadarrama, América Latina: marxismo y posmodernidad”. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza. 2000.

72. Véase: Quijano Caballero, Jaime. “Prólogo” en *Lo universal y lo específico en la cultura*. Universidad INCCA de Colombia. Bogotá, 1988; J. Quijano Caballero, “Prólogo” en *Marxismo y antimarxismo en América Latina*. Universidad INCCA de Colombia. Bogotá. 1990; B. Mazoldi, “Ñuta”. Prólogo en *América Latina: Marxismo y Postmodernidad* de P. Guadarrama. Universidad INCCA de Colombia. Bogotá. 1994. pp. 3-7; JCM. “Pablo Guadarrama, América Latina: marxismo y posmodernidad. Lo universal y lo específico en la cultura. Humanismo y autenticidad en el pensamiento filosófico latinoamericano” *Alternativa*. N. 22. Mayo-junio. 99. Bogotá. 1999; J. Ocampo López, “Presentación de la edición colombiana” en *Humanismo en el pensamiento Latinoamericano*, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja. 2002. pp. 7-15; H. Ortiz, “Prólogo” en *Humanismo, alineación y globalización*. Editorial Ibáñez, Bogotá. 2003. pp. 7-11; O. Muñoz, “Prólogo” en *Cultura y educación en tiempos de globalización posmoderna*. Editorial Magisterio. Bogotá. 2006. pp. 7-10; R.Sánchez Ángel, “Sobre la obra de Pablo Guadarrama González”. Prólogo en *Pensamiento Filosófico Latinoamericano. Humanismo, método e historia*. Planeta-Universidad de Salerno-Universidad Católica. Bogotá. Tomo I. 2012. pp. 9-13.



México,⁷³ Venezuela⁷⁴ y Ecuador⁷⁵ y se ha valorado su significación⁷⁶ en Cuba⁷⁷ y en otros países.⁷⁸

Julio de 2007 fue de maratónicas jornadas. Participé en un evento en homenaje a Marx en la Universidad de Chile: y ofrecí una conferencia en la Universidad de Santiago. Participé en el II Congreso Internacional de Filosofía, en la Universidad de San Juan, Argentina, en el que abordé el tema de la justicia social en el pensamiento independentista latinoamericano y ofrecí un curso sobre historia del pensamiento marxista en América Latina en el doctorado de Filosofía Latinoamericana de la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”.

Finalmente desarrollé un seminario en la Universidad Bolivariana de Venezuela, en Caracas y San Cristóbal, sobre el humanismo en el pensamiento latinoamericano, del cual se derivó la edición en tres

73. Véase: D. Machado, “Prólogo” en *Marxismo y antimarxismo en América Latina*. Editora Política-El Caballito. La Habana-México. 1994. p. 9-12.

74. Véase: C. Bohórquez, “Prologo” al libro de Pablo Guadarrama González *Pensamiento filosófico latinoamericano: humanismo vs. alienación*. Tomo I y II. Editorial El Perro y la Rana. Ministerio de Cultura. República Bolivariana de Venezuela. Caracas. 2008. pp. III-VII.

75. Véase: N. Bravo Vivar, “Presentación de la edición ecuatoriana” a *Humanismo en el pensamiento Latinoamericano*. Colección Pensamiento Latinoamericano. Universidad Nacional de Loja. Loja. 2006. p. XXV-XXVI.

76. “Frente a la imposición monocultural (occidental) que se está imponiendo por la línea hegemónica de la globalización, que no es más que una cultura artificial y consumista, Guadarrama defiende volver a las raíces de la verdadera cultura del conjunto de los pueblos y de su historia. Si hubiéramos de sintetizar en un componente la línea central de la filosofía de Guadarrama, tendríamos que hacer referencia a su preocupación por lo humano, por la dimensión humanista del filosofar, cualidad y preocupación que él ve como uno de los rasgos específicos del filosofar latinoamericano”. C. Beorlegui, *Historia del pensamiento filosófico latinoamericano*, Universidad de Deusto, Bilbao 2004, p. 810.

77. Véase: G. J. García Galló, “Prólogo”, en *Valoraciones sobre el pensamiento filosófico cubano y latinoamericano*. Editora Política. La Habana. 1986, pp. V-X; G.J. García Galló, *Prólogo* a “Lo universal y lo específico en la cultura”. Editorial Ciencias Sociales. La Habana. 1989; J.F. Fuentes, “Pablo Guadarrama. Valoraciones sobre pensamiento filosófico cubano y latinoamericano,” *Universidad de La Habana*, La Habana. n. 229. 1987; N. Gálvez, “Pablo Guadarrama González y Edel Tussel Oropesa. El pensamiento filosófico de Enrique José Varona”. *Universidad de la Habana*, junio-diciembre 1987; A. Hart Dávalos. “A modo de presentación” en *Humanismo en el pensamiento Latinoamericano*. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 2001. p. VII-XII; I. Monal, “Prólogo” a *Positivismo y antipositivismo en América Latina*. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 2004. pp. VII-XIII; J. Núñez Jover, “Pablo Guadarrama González. Dirección y asesoría de la investigación científica”. *Revista Cubana de Ciencias Sociales*. Instituto de Filosofía. Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente. La Habana. no. 40-41. 2009. pp. 272-273.

78. Véase: C. Rojas Osorio, “Pablo Guadarrama González (1949)” en Dussel, E. Mendieta, C y C. Bohórquez. *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y “latino” (Siglo XIV-Siglo XX)*. CREAL-Siglo XXI. México-Buenos Aires-Madrid. 2009. pp. 982-93.



tomos de una compilación de mis trabajos al respecto,⁷⁹ valorados por su reivindicación del humanismo.⁸⁰

El hecho de poseer el grado científico de doctor en Ciencias, además de ser miembro en Cuba del Tribunal Nacional de Grados Científicos en Filosofía, ha implicado una mayor responsabilidad, no solo en la tutoría de doctorantes, sino en el desarrollo de oposiciones y avales a muchas tesis doctorales, tanto del primer nivel —o sea, de doctor en Filosofía— como también en correspondencia con las características de las tesis de segundo nivel o de doctor en Ciencias. Indudablemente, esta labor me ha propiciado la profunda satisfacción de contribuir, de algún modo, a la formación de las nuevas generaciones de investigadores.

En el año 2007 ofrecí cursos de postgrado sobre pensamiento filosófico latinoamericano en la Universidad de Camagüey, y allí me hicieron un significativo reconocimiento por mi labor investigativa. También ofrecí esos cursos en la Universidad “Hermanos Saíz”, de Pinar del Río, y en la Universidad “Óscar Lucero”, de Holguín, e impartí conferencias en la Universidad de Oriente, en Santiago de Cuba.

En el 2007 participé en el II Congreso Internacional de Ciencias Históricas en Venezuela en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador-Fundación Buria-Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado en Barquisimeto, en el que presentamos las ponencias: “El socialismo en el pensamiento latinoamericano: de la utopía abstracta a la utopía concreta” y “El realismo dialéctico en la historia y la crisis del marxismo en Antonio García Nosa”.

79. “De allí que me atreva a decir sin temor que es en Nuestra América, más que en ninguna otra parte, donde ha sido más constante la lucha por la reivindicación de lo humano y donde el humanismo ha encontrado sus mejores expresiones teóricas. Tal constatación viene a poner de relieve la importancia de un libro como este de Pablo Guadarrama, en el que se desarrolla una reflexión crítica sobre la evolución de las ideas humanistas en el pensamiento filosófico latinoamericano. Publicado por El Perro y la Rana, la obra *Pensamiento filosófico Latinoamericano: humanismo vs. alienación*, recoge en gran medida esta lucha permanente por la afirmación de la propia historia y resume lo que ha sido preocupación constante del autor a lo largo de su carrera académica: demostrar, en primer lugar, que el hombre y la mujer no son enajenables por naturaleza o por su esencia, sino que determinadas condiciones históricas han favorecido la implantación de conductas y procesos alienantes, y, en segundo lugar, que las ideas humanistas han signado el pensamiento latinoamericano a lo largo de toda nuestra historia y que este hecho ha impulsado a los hombres y mujeres de este continente a enfrentar toda forma de dominación externa y de discriminación misantrópica, misógina, racista o de otra índole que atente contra la dignificación del ser latinoamericano”. C. Bohórquez, “Pensar con cabeza propia. (Prólogo a la edición venezolana),” en P. Guadarrama, *Pensamiento filosófico latinoamericano: humanismo vs. Alienación*, Editorial “El perro y la rana,” Ministerio del Poder Popular para la Cultura, Caracas, 2007, p. 12.

80. “La obra de Guadarrama es toda una reivindicación del pensamiento latinoamericano desde una perspectiva humanista. No me refiero a que sea él el que sitúa en tal perspectiva a los pensadores latinoamericanos, sino que muestra precisamente que ellos se mueven en esa línea, lo que constituye, por tanto, un rasgo típico de su escritura”, P. Ribas, “Pensamiento filosófico latinoamericano: humanismo vs. alienación. Pablo Guadarrama González”. *Revista de Hispanismo Filosófico*, Madrid, 2012, no. 17. p. 242.



También en ese año participé en el III Simposio Internacional Jorge Isaacs: sobre Gilberto Freyre y el humanismo latinoamericano, de la Universidad del Valle, en Cali, en el que ofrecí la conferencia “Humanismo en el pensamiento latinoamericano del siglo XX”, en el Congreso Internacional de Humanidades. “Hacia un nuevo humanismo: la diversidad como eje de la vida” en la Universidad Nacional de Costa Rica, Heredia. Analizamos el: “Humanismo en el pensamiento de Nuestra América”, y por último, en el II Foro Internacional de Filosofía efectuado en Maracaibo y Caracas, en el que abordamos el tema “Humanismo, revolución y socialismo en el pensamiento latinoamericano”.

Eduardo Torres-Cueva, quien ha dirigido desde la Casa de Altos Estudios “Fernando Ortiz” de la Universidad de La Habana la valiosa colección de la Biblioteca de Clásicos Cubanos, me solicitó que elaborara la presentación de la primera edición de las *Obras completas de Enrique José Varona*. Asumí esa responsabilidad, que cumplí consciente de la magnitud de la tarea, pues se trataba de una valoración mucho más integral de lo que había investigado con anterioridad sobre el pensamiento de esta extraordinaria personalidad de la cultura cubana.

Actualmente se encuentra en proceso de edición en la editorial Ciencias Sociales el libro *Enrique José Varona: balance de una vida y una obra*, con los resultados parciales de ese trabajo.

En los últimos años se han incrementado las solicitudes que me han hecho para colaborar con determinados proyectos, libros, congresos, etc., y aunque casi siempre estoy en disposición de contribuir, no siempre resulta sencillo o posible hacerlo. Sin embargo, a fin de poder aportar algo más de lo acostumbrado, con profundo placer he asumido algunas de esas tareas. Entre ellas, a fines del 2007 el Instituto para la Educación Superior para América Latina y el Caribe (IESALC), de la UNESCO, radicado en Caracas, me solicitó y pude elaborar oportunamente, una valoración sintética de los principales aportes de las grandes personalidades filosóficas, científicas, intelectuales, etc., de Cuba a la educación superior en este país, para el libro *Pensadores y forjadores de la universidad latinoamericana*.⁸¹

81. “Aquellos primeros forjadores de la idea de crear una universidad en la Isla recién colonizada tienen el extraordinario mérito de ser los precursores de promover la educación superior en Cuba a fin de dignificar a los primeros habitantes criollos de estas tierras, de manera que pudieran contar con un arsenal intelectual con el que pudiesen fundamentar su soberanía y la Corona española sabía muy bien las posibles consecuencias de tales estudios. De otro modo no se explican los obstáculos durante más de dos siglos para que se fundase la primera universidad en este país. Tanto la labor de los pensadores ilustrados que se enfrentaron al poder de los métodos escolásticos de enseñanza, como la aquellos que las nuevas condiciones de construcción de la modernidad se enfrentaron dignamente a la acrítica importación de modelos pedagógicos, filosóficos e ideológicos



La profundización en el estudio de la historia de las ideas filosóficas en Cuba⁸² me había llevado desde los años ochenta a dedicarle alguna atención a su evolución también en República Dominicana y Puerto Rico.⁸³ Por eso acepté la invitación en el 2008 para realizar un análisis resumido de los principales aportes de la intelectualidad del Caribe hispano en el siglo XX⁸⁴ para el libro *El legado filosófico de Hispanoamérica en el siglo XX*, de un amplio colectivo de autores. Este libro obtuvo en España el premio Marcelino Menéndez y Pelayo.

En el 2009, en el XIII Congreso Internacional de Filosofía Latinoamericana de la Universidad Santo Tomás de Aquino, en Bogotá, ofrecí la conferencia inaugural sobre el tema El pensamiento latinoamericano de la integración ante la globalización.

que no siempre se correspondían a las exigencias culturales y educativas del pueblo cubano merece el reconocimiento más alto.

Los gestores de una universidad laica, moderna, científica y humanista supieron superar los obstáculos del eurocentrismo y la *normandía*, diría Rodó, de las diferentes épocas, incluso después del triunfo revolucionario de 1959, para apropiándose de los mejores valores y las conquistas de la cultura universal, proponer fórmulas y métodos propios en correspondencia con las necesidades específicas del pueblo cubano en sus diferentes épocas históricas.

La mayor parte de ellos no se plantearon saltar a la universalidad, ni figurar en el museo de los clásicos, sino que se preocuparon más por atemperarse a las exigencias de su tiempo y proponer una universidad acorde con las mismas. Precisamente cuando lo lograron exitosamente de un modo u otro accedieron también a formar parte de la cultura universal, como nadie duda luego de apreciar la obra de José Martí, traducida a más de veinte idiomas". Guadarrama, P. "Pensadores y forjadores de la universidad cubana". Colectivo de Autores. Directora C. García Guadilla. *Pensadores y forjadores de la universidad latinoamericana*. IESALC-UNESCO. Caracas. 2008. p. 242. http://150.185.8.110/previo/index.php?option=com_fabrik&c=form&view=details&Itemid=469&fabrik=10&rowid=6&tableid=10&lang=es

82. Véase: P. Guadarrama, y T. Fung, "Die Entwicklung des philosophischen Denkes in Kuba", *Afrika, Lateinamerika, Asien*. Berlin, #1. 1988, pp. 130-138, "El desarrollo del pensamiento filosófico en Cuba", *Islas*, # 87. 1987, pp.34-47; P. Guadarrama, "Principales etapas y rasgos de la filosofía en Cuba", *Cuadernos de filosofía latinoamericana*. Universidad de Santo Tomás. Bogotá. Vol. N. 100. Enero-junio. 2009, pp. 59-96. Colectivo de autores, *Filosofía marxista II*, Editorial Félix Varela, La Habana 2009, pp. 81-126.

83. Véase: Guadarrama, P. "La filosofía en Las Antillas bajo la dominación española", (Colectivo de autores). *La filosofía en América colonial*, Editorial El Búho, Bogotá, 1996, pp. 101-139.

84. "Un breve análisis como el presente sobre la producción filosófica del Caribe hispano en el siglo X revela que se podrá estar o no de acuerdo con las reflexiones teóricas que se han producido en estos tres países, pero lo que sí resulta imposible es desconocerla en cuanto a sus aportes al legado filosófico latinoamericano y universal de la pasada centuria, del mismo modo que la significativa contribución de otros pensadores del resto del Caribe y Latinoamérica.

Las principales obras de los autores anteriormente mencionados han sido traducidas a varios idiomas, lo que demuestra que alguna idea de valor las toman en consideración mujeres y hombres de otras latitudes y culturas, e indica que los grandes enigmas del saber filosófico no han sido ni serán patrimonio exclusivo de algunos pueblos o culturas, pues todos, y entre ellos los del Caribe hispano, han demostrado que han estado obligados a aportar a la humanidad ideas que contribuyan a dignificarla y, lo que es más importante, a salvarla de una posible consciente o inconsciente autodestrucción. La filosofía en el Caribe hispano ha sido y será siempre fermento de humanismo práctico, desalienador y antihegemónico". P. Guadarrama, "El legado filosófico del Caribe Hispano en el siglo XX" en *El legado filosófico español e hispanoamericano en el siglo XX*. Colectivo de autores. Coordinadores M. Garrido, N. Orrigner, L. Valdés, y M. Valdés, Ediciones Cátedra (Anaya, S. A). Madrid, 2009, p. 1162.



Desde 1988 hasta el presente hemos participado en las trece ediciones del Simposio Internacional de Pensamiento Latinoamericano de la UCLV y hemos presentado simultáneamente los resultados individuales de investigación, así como los del grupo, que han sido publicados como libros colectivos.

También hemos participado en varias de las ediciones en Venezuela del Foro Internacional de Filosofía de la Red de Intelectuales en Defensa de la Humanidad. Notable reconocimiento intelectual, sin dudas, constituyó haber sido nombrado miembro del jurado del Premio Internacional “Simón Bolívar” al Pensamiento Crítico, que otorga el Ministerio de Cultura de la República Bolivariana Venezuela.

De enorme emotividad fue la invitación que recibimos de la esposa de Leopoldo Zea, María Elena Rodríguez de Zea, para participar en el 2012 en el XIII Congreso de la Sociedad Latinoamericana de Estudios sobre América Latina y el Caribe celebrado en la Universidad de Cartagena, con motivo del centenario del nacimiento del destacado filósofo mexicano,⁸⁵ con quien cultivé sincera amistad y admiración.

En los años más recientes le hemos dedicado especial atención al tema de la democracia y los derechos humanos,⁸⁶ sus orígenes,⁸⁷ expresiones modernas,⁸⁸ articulaciones con los temas de la condición humana,⁸⁹ el

85. Véase: P. Guadarrama, “Significación actual de *América en la historia*, de Leopoldo Zea”, *Homenaje a Leopoldo Zea en el Centenario de su natalicio*, Memorias XIII Congreso de la Sociedad Latinoamericana de Estudios sobre América Latina y el Caribe, Universidad de Cartagena, 12-14 de septiembre de 2012. UNAM, México, 2013.

86. Véase: P. Guadarrama, “Algunos debates sobre derechos humanos y sistemas jurídicos”, *Derecho y realidad*. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, No. 19 I Semestre 2012, Tunja, pp. 133-154.

87. Véase: P. Guadarrama, “Democracia y derechos humanos: ¿“Conquistas” exclusivas de la cultura occidental? *Nova et Vetera*. Escuela Superior de Administración Pública, Bogotá, II Semestre 2009, pp. 79-96; *Revista Espacio Crítico* No. 13. Junio-diciembre 2010, http://es.scribd.com/doc/73843874/Revista-Espacio-Critico-n%C2%BA-13-julio-diciembre-2010#outer_page_3

88. Véase: P. Guadarrama, “Los derechos humanos ante el conflicto modernidad y posmodernidad”, *Nova et vetera*, Revista de la Escuela Superior de Administración Pública, Bogotá, I Semestre 2008. pp. 59-73. <http://biblioteca.filosofia.cu/php/export.php?format=htm&id=2555&view=1>

89. Véase: P. Guadarrama, “Condición humana, valores éticos, derechos humanos y democracia”, *Cultura latinoamericana*, Università degli Studi di Salerno-Universidad Católica de Colombia, Bogotá, 2013, # 17.



humanismo,⁹⁰ el socialismo,⁹¹ especialmente en la actualidad,⁹² desde la perspectiva de la filosofía política latinoamericana.⁹³

Entre lo más significativo de nuestras recientes publicaciones se encuentran, gracias a la propuesta de Ricardo Sánchez Ángel⁹⁴ y Antonio Scocozza, los tres tomos de *Pensamiento filosófico latinoamericano. Humanismo, método e historia*, publicados en la Colección de Sur a Sur la Università degli Studi di Salerno y la Universidad Católica de Colombia. Estos libros recogen una significativa muestra de la mayor parte de mi producción sobre el tema.

El Instituto de Filosofía de Cuba cuenta con una página en la sección de directorio de filósofos cubanos (<http://www.filosofia.cu/site/filosofos.php?letra=A>) contemporáneos, en la que aparecen publicados varios de nuestros libros y numerosos artículos.

Confieso que me produce gran satisfacción investigar y escribir, especialmente sobre el tema del humanismo en la vida filosófica latinoamericana a la cual he consagrado la mayor parte de mi vida. Por lo tanto cada artículo que escribo o cada libro que publico, lo aprecio como un nuevo hijo que no solo hay que concebirlo, gestarlo y dar a luz, sino también promoverlo, divulgarlo, someterlo a la necesaria crítica intelectual, que siempre demanda la actividad académica. Como todo hijo llega un momento que estos adquieren personalidad propia, se sienten algunos distanciamientos incluso, pero a la larga jamás se opaca o decrece el afecto filial.

90. Véase: P. Guadarrama, “El humanismo como pilar de los derechos humanos y la democracia”, *Memorias del IV Congreso Internacional de Filosofía del Derecho, Ética y Filosofía Política*, Universidad Libre, Bogotá, 2013.

91. Véase: P. Guadarrama, “Democracia, liberación y socialismo: sus relaciones”, en *Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo*, Coordinador Pablo González Casanova, UNAM, México, 2009.

92. Véase: P. Guadarrama, “Humanismo real, positivo y concreto, justicia social y derechos humanos y/o eficiencia económica: retos para el socialismo del siglo XXI”, en *América Latina en disputa. Reconfiguraciones del capitalismo y proyectos alternativos*. Colectivo de Autores. J. Estrada, Compilador. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2012, pp. 564-594.

93. Véase: P. Guadarrama, “Pensamiento independentista latinoamericano, derechos humanos y justicia social”, *Criterio Jurídico Garantista*, Revista de la Facultad de Derecho-Universidad Autónoma de Colombia, Año 2 N. 2. Enero-Junio 2010. pp. 178-205.

94. “Además, Pablo Guadarrama ejerce un magisterio universitario intenso y extenso no solo en Cuba, sino en los distintos países del continente. Colombia ha tenido y sigue teniendo la fortuna de contarle entre uno de sus más importantes profesores universitarios desde hace 25 años, con un amplio reconocimiento de la juventud estudiosa y de sus colegas. Su labor educativa, el quehacer investigativo, sus libros, suscitan merecida admiración de todos nosotros. Pablo Guadarrama es una de las más brillantes y activas inteligencias de la filosofía y la cultura en Nuestra América”. R. Sánchez Ángel, “Sobre la obra de Pablo Guadarrama González”. Prólogo a P. Guadarrama, *Pensamiento Filosófico Latinoamericano. Humanismo, método e historia*, Planeta-Universidad de Salerno-Universidad Católica, Bogotá, Tomo I. 2012, p. 9.



Pero reconozco que el mayor placer lo alcanzo cuando logro presentar esas ideas en mis clases, en las conferencias, en las intervenciones en congresos, etc., sobre todo cuando en cursos donde los asistentes expresan el sincero agradecimiento por el hecho de que compartimos el conocimiento y las valoraciones, estimulando así el necesario instrumental crítico que debe potencializar la labor docente e investigativa.

Qué mayor satisfacción que el gesto noble de gratitud, de manera espontánea y sin protocolo expresado por los estudiantes al concluir los cursos de postgrado impartidos tanto en la UCLV como en otras universidades en Cuba, sistemáticamente todos los años, después de mi jubilación

Solamente en esos momentos se comprende aquella idea del cartero de Pablo Neruda en Italia, cuando le reclamaba que le escribiera un poema para su novia porque los poemas, le argumentaba, no pertenecen al poeta, sino al que los necesita.

De mis profesores alemanes, especialmente, aprendí que en la educación universitaria la actividad docente no debe ser mimética o reproductiva. Cada profesor, aun cuando reconozca los valores científicos o intelectuales de determinados libros y autores, debe ser en primer lugar un investigador que genere sus propios textos y los utilice vehementemente en su praxis pedagógica, estimulando en sus estudiantes la misma actitud a partir del criterio de Confucio y Sócrates, según el cual el mejor maestro es aquel que reconoce la superioridad potencial de sus discípulos y contribuye a desarrollarla.

De manera similar sucede con los conocimientos, las ideas y las enseñanzas. Si todo cubano aprende desde niño aquella idea del Apóstol referida a que todo hombre al nacer tiene el derecho a que se le eduque y en pago el deber de contribuir a la educación de los demás, nada más gratificante que cumplir con ese honorable deber. Por eso recibí con gran satisfacción en el teatro Camilo Cienfuegos de mi ciudad natal, la condición de pertenecer al conjunto de los *Inolvidables Maestros del Siglo XX en Cuba*, otorgada en el 2009 por la Sociedad de Pedagogos de Cuba.

Es lógico pensar que en estas algo más de cuatro décadas de vida intelectual en el descubrir y transitar por el humanismo en el pensamiento filosófico latinoamericano, tengo razones suficientes para sentir alguna satisfacción por la labor cultural y social realizada, que ha sido colmada de distinciones⁹⁵ –entre las cuales destaco de manera

95. La mayor parte de estos resultados investigativos tanto individuales como colectivos han sido laureados con premios nacionales entre ellos dos *Premios de la Crítica* del Instituto Cubano del Libro, seis de la Academia de Ciencias de Cuba, cinco del Ministerio de Educación Superior y tres



especial, por su significación existencial, el otorgamiento de la condición de profesor de mérito de la Universidad Central “Marta Abreu” de las Villas– y múltiples reconocimientos, como haber sido incluido en una selección de pensadores estudiados en la obra colosal obra colectiva *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y “latino” (Siglo XIV-Siglo XX)*.⁹⁶

Todo lo anterior me ha obligado y me seguirá obligando a asumir siempre la proyección existencial de José Martí, según la cual “todas las glorias del mundo caben en un grano de maíz”.

Ante todo he tratado de tener siempre presente lo que el Héroe nacional cubano, con su vida y su obra, fehacientemente supo demostrar; esto es: “Nada es un hombre en sí, y lo que es, pone en él su pueblo. En vano concede la naturaleza a algunos de sus hijos cualidades privilegiadas; porque serán polvo y azote si no se hacen carne de su pueblo, mientras que si van con él, y le sirven de brazo y de voz, por él se verán encumbrados, como las flores que lleva en su cima una montaña”.

Distinciones Especiales del Ministro de Educación Superior, así como otras órdenes y medallas nacionales, como la Distinción Nacional por la Cultura Cubana, la Orden “Carlos J. Finlay,” la Medalla “Juan Tomás Roig”, etc., y desde 1996 hasta la fecha he sido nominado todos los años al Premio Nacional de Ciencias Sociales que otorga el Instituto Cubano del Libro y la Academia de Ciencias de Cuba.

96. Carlos Rojas Osorio, en esta obra, con razón sostiene que “Guadarrama caracteriza la filosofía latinoamericana, por el humanismo, la búsqueda de emancipación y la crítica antihegemónica”, C. Rojas Osorio. “*El pensamiento Filosófico del Caribe*,” en E. Dussel, et. al. *El Pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y “latino*,” México, Siglo XXI, Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe, 2009, p. 484.